

## **Introducción**

Hace algunas semanas, tuve la oportunidad y bendición de acompañar a los misioneros de mi barrio en su labor misional.

Fueron unas horas maravillosas, especialmente porque me permitió vivir nuevamente la experiencia de enseñar el evangelio a quienes no lo conocen. También fue una oportunidad para responder algunas preguntas básicas, que normalmente surgen en estas ocasiones.

Aunque los misioneros a quienes acompañé mostraron un fuerte testimonio y un lindo espíritu; también debo decir para ser justos, que su juventud y poco tiempo en la iglesia, ocasionaron que tuvieran algunas dificultades al momento de responder algunas preguntas sinceras que les hicieron.

No dudo que la mayoría de nuestros jóvenes misioneros están bien preparados para desempeñar su labor. Sin embargo, también tenemos que reconocer que algunos jóvenes salen a la misión con dignidad y un gran espíritu, pero su tiempo en la iglesia ha sido muy corto, por lo tanto, no han tenido la oportunidad de asistir a Seminarios o a los Institutos de religión el tiempo necesario para adquirir un conocimiento suficiente como para resolver cualquier situación o pregunta.

Siempre hay algo que nos falta.

Es esta la razón que me ha movido a escribir el presente artículo, que trata básicamente sobre la doctrina de nuestra vida premortal y las más importantes objeciones que se hace a esta doctrina. Espero que esta información le sea de utilidad.

También creo necesario recordar que toda la información aquí expuesta no es una publicación oficial de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, por lo tanto, su contenido es de mi entera responsabilidad.

## **¿Existe una vida premortal?**

La mayoría de los cristianos, así como los SUD, creen en la vida después de la muerte, pero los miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días creen también en la vida antes del nacimiento. Esta doctrina, nos ayuda a entender quiénes somos y el propósito de nuestra vida en esta tierra. La doctrina SUD nos enseña que siempre hemos existido.

Antes de esta vida mortal, todos existimos como hijos espirituales de nuestro Padre Celestial. El Salvador nos enseña que nuestro Padre Celestial era literalmente nuestro Padre (Juan 17:4-5) (Hebreos 12:9). El Mormonismo enseña que durante este período, el cual llamamos el primer estado (vea Judas ver. 6) todos sabíamos que Dios era nuestro Padre y lo venerábamos. La vida en la tierra es llamada a veces como el segundo estado. Los Profetas SUD dicen que durante la vida pre-mortal todos aprendimos y crecimos en comprensión y sabiduría.

El conocimiento de la vida premortal viene a nosotros gracias a una revelación que José Smith recibió el 6 de mayo de 1833 en la que dice:

***El hombre fue también en el principio con Dios... (D y C 93:29)***

A partir de esta revelación se abre una ventana de conocimiento y comprensión sobre una doctrina desconocida en ese momento. Para los cristianos de ese entonces y aun para muchos actuales, nuestra existencia como hijos de Dios comienza con nuestro nacimiento mortal. Pero, ¿qué dicen las escrituras?

¿Tuvo la creación algún propósito? Cuando vemos un edificio, entendemos que no se hizo sin propósito. Todo edificio ha sido proyectado y construido con algún propósito en especial. En igual manera, cuando contemplamos esta hermosa tierra sobre la cual tenemos el privilegio de vivir, comprendemos que no llegó a existir sin algún propósito. (Una obra maravillosa y un prodigio Capítulo 21 pag. 275)

Aunque nuestra existencia premortal nos dio el privilegio de crecer en sabiduría y conocimiento mediante nuestro albedrío en un periodo de tiempo no determinado, quizás infinitamente largo, dichas experiencias no serían suficientes para alcanzar el propósito de Dios para nosotros. Es por ello, que se ideó un plan mediante el cual vendríamos a la tierra a tomar un cuerpo físico. Veamos que dice en Romanos 8:29:

***“A los que antes conoció, también los predestinó para que fueran hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que el sea primogénito entre muchos hermanos”***

Según el plan de Dios nosotros vendríamos a esta tierra a tomar cuerpos físicos, y mediante ellos, además de las experiencias de una vida mortal, y de un buen uso del albedrío, progresar a un siguiente estado.

Es por ello que, sabiendo de este plan, todos los hijos de Dios nos regocijamos al ser testigos de la creación.

***“Y respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo: ¿Quién es ese que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría? Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y hazme saber tú. ¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? Házme saber si tienes inteligencia ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿O quién puso su piedra angular, cuando las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (Job 38:1-7)***

La creación no podría haberse dado -entonces- sin un propósito, todo lo que hace Dios tiene un propósito, y está ordenado bajo un plan y un orden divino. Incluso, el tiempo de nuestro nacimiento está dentro de este orden. Quizás a eso se refería el apóstol Pablo, veamos:

***“Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habitasen sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los términos de la habitación de ellos” (Hechos 17:26)***

Siendo que Dios nos conocía antes de nuestro nacimiento, es lógico pensar que bien podría habernos prefijado los términos de nuestra habitación en esta tierra.

Pero aunque todos venimos a esta tierra a gozar de la misma experiencia mortal, algunos hijos de Dios, tuvieron una destacada existencia premortal, debido a ello lograron el privilegio de venir a esta tierra a apoyar de manera especial el plan de Dios, en otras palabras ellos han sido pre-ordenados para venir a esta tierra con un propósito adicional. Muchos de estos espíritus especiales han venido a la tierra como profetas.

Uno de estos casos fue el llamado de Jeremías como profeta, veamos:

***“Vino, pues, palabra de Jehová a mi, diciendo: Antes que te formara en el vientre te conocí, y antes que nacieras te santifique, te di como profeta a las naciones” (Jeremías 1:4-5)***

Según el comentario Bíblico de Matthew Henry la palabra en este versículo de “te santifique” se refiere a “te aparte”. Jeremías fue apartado aun antes de su nacimiento para su misión profética.

Sin embargo, este versículo no es el único que nos describe la doctrina de la preordenación, veamos qué dice el apóstol Pablo en su epístola a los efesios:

***“Según nos escogió en él antes de la fundación de este mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Efesios 1:4)***

Como podemos recordar, el ser santos en los primeros días, así como el ser santos en los últimos días, nos da el privilegio de recibir las bendiciones del sacerdocio.

Incluso la misión redentora de nuestro Señor Jesucristo, fue preordenada desde antes de la fundación del mundo. Veamos qué nos dijo el apóstol Pedro:

***Pues ya sabéis que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un***

***cordero sin mancha y sin contaminación. Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros. (1Pedro 1:18-20)***

Jesús no sólo estuvo en la preexistencia mortal, sino también fue preordenado para su misión redentora, en este punto es importante tomar en cuenta que no podría haber una preordenación sin una vida premortal. Todo ello como parte de un plan previamente concebido y prometido a todos los hijos de Dios antes de la fundación del mundo, veamos:

***En la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, prometió esta vida desde antes del principio de los siglos... (Tito 1:2)***

Esta es la razón por la cual, las escrituras llaman al evangelio, “evangelio eterno” (Apocalipsis 14:6), debido al hecho de que el evangelio o el plan de Dios, han existido siempre, antes de la fundación del mundo y existirá después. De otro modo no tendría sentido llamarlo eterno.

La vida premortal del Salvador fue referida por el mismo, veamos:

***Yo te he glorificado en la tierra: he acabado la obra que me diste que hiciese. Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese. (Juan 17:4-5)***

Sin embargo, no todos guardaron su primer estado. Hubo quienes vivieron en desobediencia al Padre y debido a eso, no participan, ni participarán del plan de Dios. Vinieron a esta tierra como espíritus y se convirtieron en enemigos de Dios y del plan de El para con los hombres. Un ejemplo de ello, es quien fuera conocido como el “Lucero de la mañana” en nuestra vida premortal. Su rebelión en contra del Padre y su orgullo, le fueron suficiente razón para ser excluidos del plan de Dios. Veamos qué dicen las escrituras:

***¡Cómo caíste del cielo, Lucero, hijo de la mañana! Derribado fuiste a tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tu que decías en tu corazón: “subiré al cielo. En lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, en los extremos del norte; sobre las alturas de las nubes subiré y seré semejante al altísimo”. Mas tú derribado eres hasta el Seol, a lo profundo de la fosa. (Isaías 14:12- 15)***

Este ángel caído del cielo, es conocido en la tierra como “Satanás”, él cayó y junto con él cayeron una tercera parte de los ángeles que lo siguieron en su rebelión (Apocalipsis 12:4). El libro del Apocalipsis nos da alguna información, veamos:

***Entonces hubo una guerra en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón. Luchaban el dragón y sus ángeles, pero no prevalecieron ni se halló ya lugar para ellos en el cielo. Y fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña al mundo entero. Fue arrojado a la tierra y sus ángeles fueron arrojados con él. (Apocalipsis 12:7-9)***

La triste condición de estos seres espirituales, también llamados ángeles, es referida por el apóstol Pedro, veamos:

***Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al infierno y los entregó a prisiones de oscuridad, donde están reservados para el juicio. (2 Pedro 2:4)***

Aunque para nosotros la doctrina de la vida premortal pudiera parecernos nueva, lo cierto es que es muy antigua, los apóstoles la conocían. Ellos supieron de esta doctrina, probablemente a través del propio Salvador, veamos:

***“Al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Y le preguntaron sus discípulos, diciendo: - Rabí, ¿Quién pecó, este o sus padres, para que haya nacido ciego? Respondió Jesús: - No es que pecó este, ni sus padres, sino para que las obras de Dios se manifestasen en él.” (Juan 9:1)***

La pregunta de los discípulos al Salvador implica un conocimiento que ellos tenían, ¿Quién pecó éste o sus padres? ¿Cómo podría haber pecado el ciego antes de nacer sino hubiera existido antes de su nacimiento? Los discípulos sabían de la doctrina de la vida pre-mortal, tanto como nosotros la sabemos ahora.

Sin embargo, nuestro conocimiento de la vida premortal no es completo, de hecho, cuando nacemos no podemos recordar nuestra vida premortal, lo cual no significa que no haya existido, es como no recordar nuestra vida prenatal o el momento de nuestra concepción. De hecho, nuestra existencia en este mundo comienza y se extiende 9 meses antes de nuestro nacimiento, sin embargo, no recordamos, pero aun así existimos.

Siendo que nuestro Padre Celestial es infinitamente sabio, el no recordar nuestra vida premortal no es un accidente. Debemos aprender a vivir en este mundo por la fe. Y mediante el ejercicio de ella, ser copartícipes de nuestra propia perfección o salvación. Llegará el momento en que nuestro conocimiento será completo y entonces recordaremos no solo la vida premortal sino muchas verdades que en esta vida no las tenemos presentes.

A eso se refería el apóstol Pablo, veamos:

***En parte conocemos y en parte profetizamos; pero cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. Cuando yo era niño, hablaba como niño; pero cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. Ahora vemos por espejo, oscuramente; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré cómo fui conocido. (1 Corintios 13: 9-12)***

Llegará el día en que realmente conoceremos cómo fuimos conocidos. Nuestro conocimiento será completo y nuestra comprensión del plan de Dios se nos manifestará en toda su plenitud.

## Principales objeciones a la doctrina de la vida pre-mortal

Aunque la doctrina de la vida premortal es perfectamente clara para los Santos de los últimos días. Hay quienes aún la cuestionan, no la aceptan con facilidad y se empeñan en encontrarle errores, debido a que el aceptarla significaría el tener que reconocer que José Smith es un profeta.

El hecho que ninguna iglesia cristiana tenga la doctrina de la vida pre-mortal como parte de sus creencias, y el aceptarla ahora por la evidencia Bíblica, crearía un conflicto, sería como aceptar que estuvieron en error. Es más fácil para quienes no la aceptan, acusar a esta doctrina como una creencia no cristiana y tratar de reinterpretar las escrituras que la sustentan.

En lo que a mi respecta, el hecho de que José Smith revelara esta doctrina en una época en que resultaba desconocida aún para el propio profeta, es un testimonio más de su glorioso llamado. Mas aún porque la doctrina de la vida premortal no se basa en la interpretación de la Biblia o en la erudición del joven profeta, sino en la revelación. Las escrituras en la Biblia vinieron después, y sirvieron para la discusión y el análisis, nunca fue el origen de la doctrina en sí.

José Smith añadió a nuestro canon una ventana que nos abrió a un nuevo conocimiento, nueva escritura para sumar a la ya existente. El mundo cristiano a nuestro alrededor con toda su erudición y teología no ha sido capaz de añadir ni siquiera una línea, o un versículo al canon ya existente. Sólo leen y enseñan lo que entienden. Toman la revelación pasada como propia. Dicen ser los representantes de Dios, sin dar los mismos frutos, como lo son la revelación escrita.

Pero veamos qué dicen los opositores en relación a la doctrina de la vida premortal:

1.- Floyd McElveen en su libro “La ilusión Mormona” Págs. 117-118 dice lo siguiente:

*“Los mormones citan versículos como Jeremías 1:5 para respaldar la doctrina de que existíamos como espíritus antes que hubiéramos nacido como humanos. Como de costumbre, sobre este fundamento ambiguo y tan limitado se ha edificado una inmensa estructura.*

*Una dama mormona, esposa de un líder local mormón, perturbada por algunas cosas que yo había dicho, me llamó por teléfono para consultarme acerca de este texto. – El que Dios nos conociera antes de que fuéramos formados en el vientre, ¿no es prueba de que existimos antes de haber nacido?*

*¡Absolutamente no! Como tampoco Mateo 7:23, en el que dice: “Y entonces les declare: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad, probaría que Dios ignoraba la existencia de algunos”*

Es interesante cómo podemos confundir tanto interpretando versículos aislados, fuera de contexto. Pero vayamos y analicemos por un momento ambos textos:

Para comenzar, podríamos decir que es imposible pretender interpretar ambos versículos usando el mismo criterio. Veamos:

**A.-Interpretación literal:** Si interpretamos literalmente ambos versículos, significaría que Dios conoció antes de su nacimiento a Jeremías, pero no a los malvados referidos

en Mateo. En ese caso, nada negaría la vida premortal (por lo menos la de Jeremías), pero significaría también que Dios tiene limitaciones, esto es, que aunque existe una vida premortal, Dios no conoce a todos.

**B.- Interpretación no literal:** Si interpretamos el versículo de Jeremías no literalmente, esto es que Dios realmente no conoció a Jeremías personalmente sino que lo concibió solo en su mente antes de su nacimiento, entonces tendríamos el problema de tener que interpretar de igual manera el verso de Mateo, esto es, que Dios nunca tuvo presente en su mente a los malvados referidos en Mateo, - vivieron sin que Dios lo supiera- aunque ellos hubieran estado presentes en la época de Jesús. ¿Podría Dios ignorar la existencia de alguno de sus hijos, aunque alguno de ellos fuera malvado? De ser así ¿Cómo los juzgará Dios, si nunca nos conoció?

La verdad es que una interpretación equivocada sólo complica la doctrina.

Dios conoció a Jeremías en la vida premortal y lo pre-ordenó para ser un profeta antes de su nacimiento mortal. Pero, bajo otro contexto, entendemos que el versículo de Mateo, no habla del nacimiento – como en el caso de Jeremías - sino del juicio final de los malvados. Por lo tanto la expresión “*nunca os conocí*”, no niega la vida premortal. Pues es obvio que este versículo habla en otro contexto y en otro tiempo (en el tiempo de nuestra vida mortal), nos dice que Dios no conoció a los malvados en su vida mortal, ¿podría alguien vivir en este mundo sin que Dios lo note? Claro que no. Entonces, ¿a que se refiere este versículo? ¿Cuál es el contexto?

La respuesta está en los versículos anteriores, veamos, ellos dicen: *¿no profetizamos en tu nombre?* A lo que el Señor contesta “*nunca os conocí...hacedores de maldad*”

Aquí el Señor no dice exactamente que no los conoció, sino, que no los reconoce como siervos suyos. El Señor está hablando de una relación espiritual mientras estuvieron en su vida mortal, tan distante, que nunca la vio. Y los desconoce como hacedores de bondad.

Bajo ese mismo criterio Dios reconoce una relación espiritual con Jeremías, antes de su nacimiento. ¿Cómo? Si él no existió. Es que sí existió. Y al igual que el versículo de Mateo, entendemos mejor cuando analizamos todo el contexto.

En ese contexto, Jeremías temía aceptar el llamado de Dios, por ser joven e inexperto, El Señor le reveló que él fue pre-ordenado antes de su nacimiento para su llamado. Con ello Jeremías entendió mejor su llamamiento dentro de un contexto eterno. No comenzamos a existir con el nacimiento, ni dejamos de vivir cuando morimos. Somos eternos, y es por eso que cuando Dios nos llama, nunca ese llamado es inoportuno, sino es justo en el momento conveniente, entonces, Jeremías entendió que no era realmente joven para ese llamado, sino que su edad era justa y conveniente.

Podemos concluir que tanto en Jeremías así como en Mateo el Señor nos revela que de alguna manera nuestra vida depende de nuestras acciones anteriores. Espíritus muy especiales han sido pre-ordenados para ciertos llamados en su vida mortal, del mismo modo, Dios nos aguarda con una corona, a quienes en su vida mortal hayan hecho los meritos suficientes.

Pretender confundir con la lectura de versículos aislados de su contexto, sólo me hace recordar el episodio en que Jesús fue tentado a ser confundido con versículos igualmente fuera de contexto, por el propio Lucifer.

Es interesante notar además, que la doctrina de la vida premortal de la Iglesia santo de los últimos días, no se basa en tan sólo en este versículo, sino en muchos más.

2.- En ese mismo libro “La Ilusión Mormona” se menciona a Hechos 15:18 y en donde leemos lo siguiente:

***“Dice el Señor, que hace conocer todo esto desde tiempos antiguos”***

*En este verso se afirma que Dios tiene conocimiento anticipado de todas las cosas. De ningún modo afirma que las obras de Dios existieron antes de que El las creara. Jeremías es una de las obras de Dios. De ningún modo afirma que Jeremías existió antes de nacer. Las obras de Dios incluyeron la creación de Adán. No significa en absoluto que Adán existió antes de ser creado. (“La ilusión Mormona pag. 178”)*

El hecho de que el Señor tiene un conocimiento anticipado, en nada desdice la doctrina de nuestra vida pre-mortal. Salvo si queremos interpretar que por ese conocimiento anticipado, Dios ha predestinado nuestras vidas. Pero ello sería solo nuestra interpretación.

El don de profecía mediante el cual los profetas han anticipado sucesos futuros viene de Dios, los santos de los últimos días lo saben, y José Smith también lo supo. Pero ello en nada contradice la doctrina y el conocimiento de nuestra vida pre-mortal.

3.- Génesis 2:7 dice:

***“Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un alma viviente”***

*Esto quiere decir que la vida del hombre comenzó en ese instante. No tenía vida antes, en ningún lugar, en ningún momento. (“La ilusión Mormona pag 179”)*

La afirmación de “no tenía vida antes” es parte del libro “La ilusión mormona”, como vemos, esta afirmación no forma parte del versículo en mención, es simplemente una interpretación. La creación como la conocemos en las escrituras, no es el principio del universo ni su creación. Es el principio de la tierra tal como la conocemos hoy y toda la vida que en ella hay, incluyendo al hombre en esta tierra. Nótese que antes de la creación – según la propia Biblia- la tierra ya existía, y el espíritu de Dios se movía en medio de ella, y estaba la tierra desordenada, pero estaba.

De modo tal, que la creación narrada en la Biblia no es el principio del todo, sino el principio de una etapa maravillosa la cual se relaciona exclusivamente a nuestro mundo.

La creación de nuestra tierra fue un acontecimiento glorioso, la cual llenó a los hijos de Dios – desde nuestra preexistencia mortal- del gozo de saber que tendríamos la oportunidad de obtener un cuerpo físico así como también la oportunidad de vivir una etapa de perfección. Es así como leemos:

***“Y respondió Jehová a Job desde un torbellino, y dijo: ¿Quién es ese que oscurece el consejo con palabras sin sabiduría? Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y hazme saber tú. ¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber si tienes inteligencia ¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿O quién extendió sobre ella cordel? ¿Sobre que están fundadas sus basas? ¿O quien puso su piedra angular, cuando las estrellas todas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios?” (Job 38:1-7)***

Todos nosotros desde nuestra vida pre-mortal nos llenamos de gozo, de saber que tendríamos la oportunidad de vivir en esta tierra, como hemos leído.

Pero en relación específica a Adán, José Smith nos enseñó que Adán fue el ángel Gabriel en la vida pre-mortal. Obviamente, para quienes no aceptan la idea de una vida pre-mortal, esta afirmación es un error. Sin embargo, es interesante que en años recientes encontráramos en el Libro de Enoc (\*) referencias que relacionan al ángel Gabriel con el paraíso, la serpiente, y los querubines (1Enoc20:7). ¿Coincidencia? Quizás, pero no deja de llamarnos la atención, por que a Adán también lo relacionamos con el paraíso, la serpiente y los querubines, a lo mejor son la misma persona. Aunque el libro de Enoc está fuera del canon bíblico, nadie puede negar su valor como documento antiguo.

(\*) El **Libro de Enoc** (o *Libro de Henoc*, abreviado 1 Enoc) es un libro apócrifo pseudoepigráfico ínter testamentario, que forma parte del canon de la Biblia de la Iglesia ortodoxa etíope pero no es aceptado como canónico por las demás iglesias cristianas. Las únicas versiones íntegras de este libro que se conservan están en ge'ez, lengua litúrgica de la Iglesia etíope, pero son conocidas varias partes en griego, siríaco, armenio, árabe y latín y un fragmento en copto. Además han sido encontrados varios fragmentos en arameo y uno en hebreo (4Q317), en Qumrán. La tradición atribuía su autoría a Enoc (trascrito también como Henoc o en inglés Enoch), bisabuelo de Noé. En la actualidad se cree que el texto fue redactado por varios autores judíos entre los siglos III adC y I.

#### 4.- ¿Preexistieron los cristianos?

Revisemos el siguiente texto:

*El Apóstol Pablo le dice al joven Timoteo algo interesante y que tiene mucha similitud con Juan 17:5. Dice el apóstol, así: "...quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y **la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos**" (2 Timoteo 1:9). Nótese que Pablo dice que la gracia nos fue dada antes de los tiempos de los siglos. ¿Significa esto que preexistimos antes de nacer como humanos desde antes de los tiempos de los siglos? ¿Significa que estuvimos en el cielo con Dios y Cristo antes de los tiempos? Pues, no! Simplemente significa que la gracia de Dios nos fue dada en los planes y propósitos de Dios aún antes de que existiéramos nosotros, y antes de los tiempos de los siglos. Igual ocurre con las declaraciones de Jesús en Juan 17:5. El tuvo gloria con Dios antes que el mundo fuese sólo en los planes y propósitos de Su Padre. ( <http://apologista.blogdiario.com/tags/PREEXISTENCIA/> )*

Para quienes no tienen más revelación que la Biblia, resulta a veces complicado interpretar y entender las escrituras y la doctrina.

Si la interpretación anterior fuera correcta tendríamos que aceptar la idea y la doctrina de la predestinación, o sea que, Dios da su gracia y su gloria según su mente antes de nuestro nacimiento y aún sin conocer nuestras obras. De ser así entonces, ¿por qué Dios le pide a toda persona arrepentirse y acercarse a Cristo? ¿Qué sentido tendría esforzarnos, si ya estamos predestinados a un destino eterno?

La interpretación correcta y según el profeta José Smith, es que vivimos una existencia anterior a nuestra vida mortal, en ella espíritus especiales fueron pre-ordenados para venir a trabajar en la obra de Dios y su plan de salvación. Y aunque éste resulta un gran privilegio, es mediante nuestras obras y vida recta que alcanzamos la gracia divina que nos llevará a la exaltación. Somos salvos por gracia, no por obras. Pero para alcanzar la gracia debemos arrepentirnos y mejorarnos, conocer las leyes divinas y cumplirlas. No basta con creer en Cristo.

En cuanto al versículo en Juan 17:5, en el que se afirma que Jesús tuvo gloria con El Padre antes que el mundo fuese, pensar que esa gloria sólo estuvo en la imaginación y mente de nuestro Padre Celestial, no hace más que contradecir otros versículos de la misma Biblia, veamos:

***En el principio era el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por medio de él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho fue hecho...Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros lleno de gracia y de verdad; y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre. (Juan 1: 1-14)***

Yo me pregunto, ¿dónde dice que el Verbo existió y creo todas las cosas en la imaginación y en la mente del Padre? No resulta más fácil de entender que Jesús tuvo una existencia pre-mortal y que allí fue pre-ordenado para llevar a cabo su misión expiatoria. ¿Existe acaso algún versículo que nos haga creer que hemos vivido tan solamente en la imaginación del Padre en algún momento y que niegue nuestra vida pre-mortal? Claro que no, sólo en la interpretación de quienes pretenden negar esta parte de la doctrina.

Finalmente puedo decir que tanto la revelación en estos últimos días, así como la evidencia en las escrituras, tanto antiguas como modernas, sólo confirman los sentimientos en mi corazón de que realmente somos seres eternos, que hemos vivido y viviremos después de esta vida mortal. Y que nuestra presencia aquí en la tierra obedece a un maravilloso plan.

Hace algunos años atrás mientras mis hijos y yo éramos testigos del nacimiento de unos perritos en nuestra propia casa. Pude escuchar el comentario de mis hijos respecto de a quien se parecerían los cachorros. Unos decían que sería mejor si nacían parecidos a Rufo (el papá) y otros decían que sería mejor si se parecían a Norca (la mamá). Pero a pesar de esa pequeña controversia todos estuvieron de acuerdo de que los perritos serían semejantes a sus padres. Nadie en su sano juicio hubiera pensado diferente. Cuando Jesús nos ha hablado de nuestro Dios, siempre se ha referido a Él como nuestro Padre. ¿Por qué? Porque es nuestro padre. Si considera que de todas las deidades del mundo antiguo, jamás ninguna de ellas se ha presentado como nuestro Padre Celestial, por el contrario siempre han sido presentadas como seres muy distintos, algunos con cabeza de animales, otros con formas y tamaños extraños. Y esencialmente como seres fuera de este mundo y de distinta naturaleza. Vemos lo singular de nuestra teología y creencia. Dios es nuestro padre, somos imagen y semejanza de Él. Dios es eterno o en otras palabras: “Él siempre ha existido” y nosotros como hijos de Él también, Él progresa en gloria y nosotros nos perfeccionamos a través de pruebas y experiencias como aquellas que vivimos aquí en la tierra. Hemos venido de Él y volveremos a Él si hacemos nuestra parte, y todo ello es posible porque siendo Dios literalmente nuestro Padre aspira que

vivamos con Él y seamos como Él, la revelación del conocimiento de la vida premortal encaja plenamente dentro de estos conceptos y verdades, pero además, nos llenan de una visión y perspectiva totalmente distinta y a un mejor entendimiento del plan divino para nosotros.

Finalmente, sólo puedo terminar este humilde artículo esperando que Dios lo bendiga y le permita conocer y aceptar estas hermosas verdades, en su mente y en su corazón. Que las entienda tanto como las llegué a sentir. Es mi oración para Ud. y la dejo en el nombre de Jesucristo nuestro Señor, amén.